

La muerte de un maestro: Don Antonio Eiras Roel (1931-2017)

Ofelia Rey Castelao^a

El 20 de abril de 2017 falleció el profesor doctor Antonio Eiras Roel, catedrático emérito de Historia Moderna de la Universidad de Santiago de Compostela. Nacido en 1931, argentino de Buenos Aires, hijo, como tantos gallegos, de la emigración, don Antonio hizo sus estudios en la Universidad compostelana, en que la que fue profesor titular y luego catedrático hasta el final de su período como emérito (1965-2007). En su curriculum consta que fue decano de la Facultad de Geografía e Historia de la USC, Cronista del Reino de Galicia, primer presidente de la Fundación Española de Historia Moderna, correspondiente de la Real Academia da Historia, director honorario de la revista *Obradoiro de Historia Moderna* y que recibió reconocimientos de prestigio como el premio Antonio López Ferreiro de Investigación y la Medalla Castelao de la Xunta de Galicia, entre otros.

Esos datos son solo un reflejo de lo que fue su aportación a la investigación histórica. La obra personal del profesor Eiras Roel cuenta con libros fundamentales —*El partido demócrata español*, 1961 y 2015; *Los gallegos y América* (1992); *Estudios sobre agricultura y población en la España Moderna* (1990), *La población de Galicia, 1700-1860* (1996)—, con más de doscientas publicaciones en revistas de amplio impacto —*Annales ESC*, *Annales de Démographie Historique*, *Hispania*, *Studia Historica*, *Anuario de Historia del Derecho Español*, *Revista de Demografía Histórica*, etc.— y en libros colectivos publicados en Francia, Inglaterra, Portugal, Italia, Argentina, México, Países Bajos, Suiza, etc. No obstante, el profesor Eiras invirtió la mayor parte de su actividad en la dirección y liderazgo de un grupo de investigación —el área de Historia Moderna de la USC, creada por él en 1965— ya que el trabajo en equipo constituyó la piedra filosofal de su tarea académica. Además de las numerosas tesis por él dirigidas desde 1973, esto se demuestra en la coordinación de libros que dieron una identidad clara a su grupo

a Universidade de Santiago de Compostela

—Las fuentes y los métodos, La Historia Social de Galicia, Aportaciones al estudio de la emigración gallega, El Reino de Galicia en la época del emperador Carlos V, El reino de Galicia en la monarquía de Felipe II, etc.— y en especial en la que fue la gran obra de don Antonio en los últimos años: la edición de las Actas de las Juntas del Reino de Galicia, que dirigió y coordinó.

Otra de las facetas en las que el profesor Eiras desarrolló su capacidad de liderazgo, y donde demostró sus dotes organizativas, fue en la dirección de grandes coloquios internacionales, en función de un objetivo general, la innovación historiográfica, poniendo contacto a los investigadores españoles con los extranjeros —de Francia especialmente—, y de otro objetivo más específico, la difusión de los resultados de los modernistas compostelanos. En 1970, don Antonio asistió al congreso Internacional de Historia Económica de Leningrado, lo que le permitió conocer a destacados historiadores y reconducir sus intereses desde la historia política en la que se había formado, a la nueva historia demográfica, económica y social que se hacía en Francia, Italia, Polonia o Rusia. En parte como consecuencia de esa experiencia, Eiras Roel organizó en Santiago en 1973 las I Jornadas de Metodología Aplicada a las Ciencias Históricas, en las que se dieron cita muchos de los especialistas extranjeros más conocidos del momento —Ernest Labrousse, Pierre Goubert, Le Roy Ladurie, Bartolomé Bennassar, Aldo de Maddalena, Bernard Vincent, etc.— al lado de españoles ya consagrados —Tomás y Valiente, Ruiz Martín, Gonzalo Anes, etc.— o en la fase inicial de sus carreras académicas, muy numerosos para citarlos en estas líneas. Las actas del congreso son la herencia de aquella reunión cuyas sesiones de demografía histórica, economía agraria, sociedad e incluso de mentalidades, reflejan las nuevas tendencias que entraban por entonces en la Península, procedentes sobre todo de Francia y de la escuela de Annales. Sin duda, las Jornadas de 1973 significaron un hito en la historiografía española.

La sucesión de los coloquios de metodología histórica aplicada constituye una serie que revela a evolución de las inquietudes temáticas de Eiras Roel, siempre en línea de lo que en Europa se hacía en cada momento. El de 1982 se dedicó al empleo de las escrituras notariales como fuente para la historia social, económica, de la cultura y de las expresiones religiosas; sus actas se publicaron bajo el título *La documentación Notarial y la Historia* (1984). En 1984, Eiras convocó a dos docenas de especialistas en torno a un tema candente entonces —la relación entre

producción agraria y población en la Europa occidental— con objeto de llevar sus resultados al congreso Internacional de Ciencias Históricas de Stuttgart de 1985. En 1989 empleó la misma fórmula para analizar de modo comparativo la emigración española a América, publicándose las diferentes aportaciones en la Revista Galega do V Centenario.

El retorno a las grandes convocatorias la hizo en 1993 en torno a los movimientos migratorios, que le interesaban como parte esencial de la demografía histórica, pero también por sus circunstancias personales, que sin duda influyeron en su modo de ver y de entender el fenómeno migratorio. En vísperas de la celebración del centenario de la llegada de Colón a América, el profesor Eiras organizó una de las sesiones de la primera reunión científica de la Fundación Española de Historia Moderna, publicada bajo el título *La emigración española a Ultramar, 1492-1914*, y en 1990 coordinó otra en el II Congreso de la Asociación de Demografía Histórica, celebrado en Alicante en 1990 (*Emigración española y portuguesa a América, 1991*).

Durante la celebración del 17 Congreso Internacional Congreso de Ciencias Históricas (Madrid, 1990) Eiras Roel fue elegido presidente de la International Commission of Historical Demography, integrante del International Committee of Historical Sciences, sucediendo a Sølvi Sogner (1932-2017), profesora de la Universidad de Oslo, recientemente desaparecida. Precisamente en ese nuevo cargo, don Antonio convocó la primera conferencia europea de la comisión de demografía histórica, celebrada en Santiago en 1993; los dos volúmenes de las actas —*Migraciones internas y medium-distance en Europa, 1500-1900*— y —*Migraciones internas y medium-distance en la Península Ibérica*— (Santiago, 1994), tuvieron una gran acogida internacional. No en vano contenían un elenco de trabajos realizados bajo una misma estructura con el objetivo último de la comparación entre espacios demográficos distintos. Durante su presidencia, Eiras Roel y Antoinette Fauve-Chamoux —colaboradora suya durante muchos años—, organizaron la conferencia de la ICHD/CIDH en el seno del 18 Congreso Internacional de Ciencias Históricas (Montreal, 1995), en la que participaron reconocidos demógrafos como Tamara Hareven (fallecida en 2002), Robert McCaa, Akira Hayami o Claude Morin.

Vendrían después otros coloquios organizados fuera de Santiago —en Milán, Stuttgart, Buenos Aires, México, etc.—, cuyos resultados se publicaron en medios muy diversos, alcanzando una gran repercusión. Y vino también la segunda serie de coloquios que Eiras creó a

comienzos del siglo XXI en su condición de responsable de la cátedra UNESCO sobre migraciones, una actividad clave en su última etapa académica; las actas de esos coloquios se publicaron en colaboración con Domingo L. González Lopo: *Movilidad y migraciones internas en la Europa latina* (2002), *Movilidad interna y migraciones intra-europeas en la Península Ibérica* (2002), *La inmigración en España* (2004), etc.

En todas estas reuniones científicas se puede constatar la orientación que Eiras Roel les imprimió: presencia de quienes podían aportar cosas nuevas, ya fueran investigadores acreditados o jóvenes, exigencia crítica, rigor metodológico, esfuerzo comparativo y rápida difusión e internacionalización de los resultados. Para reconocer esa tarea, los coloquios de metodología de 2002 y 2013 fueron organizados por sus discípulos para rendirle homenaje.

La actividad investigadora desarrollada por don Antonio lo situó en primera línea, por su aportación a la renovación historiográfica, de la que fue uno de sus pioneros. Siguiendo la estela de la Escuela de Annales y con el apoyo de quienes se convirtieron en sus amigos —en especial Pierre Goubert y Ernest Labrousse—, Eiras desarrolló desde 1965 un proyecto con unos objetivos claros: firme base documental —él mismo fue uno de los creadores del Archivo Histórico Universitario de Santiago—, rigor crítico y metodológico, seriación y comparación de indicadores, empleo de las nuevas tecnologías informáticas, innovación constante en temas y planteamientos para construir una Historia bien fundamentada que permitiese hacer avanzar el conocimiento del pasado. Para esto se rodeó de una primera generación de investigadores que en sus tesis abrieron nuevas perspectivas y campos de estudio, en especial la demografía histórica y la sociedad y la economía rurales; las generaciones siguientes fueron integrando la historia de la familia, las mentalidades colectivas, la historia cultural y la historia política, siempre con Galicia como territorio prioritario.

Don Antonio Eiras Roel impuso en su grupo de la Universidad de Santiago —luego esparcido por otras universidades— una dinámica colectiva de trabajo y la convicción de que sus resultados tenían que revertir en la sociedad. No en vano, consideraba que su responsabilidad fundamental era la docente, a la que dedicó un enorme esfuerzo, destacando por sus innovadores programas universitarios, sin duda un reflejo fiel de su modo de entender la Universidad y la tarea del historiador. Así pues, en su persona se dieron cita las dos dimensiones académicas más importantes, alcanzando en ambas la categoría de un verdadero maestro.